

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

Trabajo y riqueza

Los conceptos de trabajo y riqueza tienen enfoques diferentes según la visión política, social y moral. Está claro que no hay riqueza real sin trabajo. El trabajo ha experimentado grandes cambios a través de su organización y tecnificación, intensificándose en los últimos años por la revolución tecnológica que vivimos. Conviene observar el trabajo en su verdadera dimensión y en su importancia social e individual, ya que son muchas las posibilidades de seguir creando trabajo necesario y bueno para cubrir las necesidades actuales, pero también para dejar a las generaciones futuras un mundo mejor, más seguro, más humano y más bello.

La falta de esperanza en el futuro y particularmente la cabeza llena de deseos consumistas, impiden tener la lucidez suficiente para buscar y en consecuencia encontrar soluciones que nos permitan seguir avanzado en nuevos modelos económicos y sociales participativos, donde todos podamos sentir la sensación de utilidad y de aportación de valor.

La transición energética puede crear más de 58 millones de empleos en energía eólica y solar, que podrían incluso alcanzar los 100 millones para el 2050 si la comunidad internacional utiliza todo su potencial de energía renovable. La transición para la seguridad sería sin lugar a dudas otro de los nichos más importantes en la creación de empleo, ya que las consecuencias humanas y económicas por catástrofes, accidentes, adicciones y violencia, tienen su origen en los deficientes sistemas actuales de seguridad, que deben ser mejorados y reforzados.

Otras actividades en el ámbito medioambiental, el cuidado de nuestros mayores, los productos ecológicos, la artesanía..., son fuentes generadoras de empleo inagotables.

Si bien el trabajo ha evolucionado mucho y está en constante innovación, convendría igualmente innovar y evolucionar en todo lo relativo a la riqueza en su aspecto positivo, de tal manera que pueda utilizarse para crear valor real y beneficiarse



por ello, igualmente penalizarse por su inmovilidad o sus acciones especulativas.

La creatividad inspirada en la búsqueda del bien, con la ayuda de la compasión hacia los más desfavorecidos y la indignación por la falta de empleo para muchas personas que desean trabajar, son factores inspiradores que

pueden ayudarnos a utilizar los recursos disponibles para la puesta en marcha de planes innovadores y sostenibles conectados a los conocimientos actuales y a la evolución tecnológica, generadores de trabajo digno, participativo y respetuoso con nuestro planeta.

No escondamos nuestros "talentos" materiales o personales

por miedo a la situación de este mundo incierto e inseguro. Más bien hagamos todo lo contrario. Pongámoslos a trabajar con la ilusión y la esperanza de que tiene sentido pasar por la vida dejando nuestra huella como seres humanos que somos.

SANTIAGO PANGUA CERRILLO



Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico cartas@diariodenavarra.es

Hablar con las estrellas

Había comenzado un proyecto cobrando bien, conseguiría que el banco dejase de llamar para recordar mis números rojos e incluso había conocido a un chico que parecía encajar al fin conmigo. Sólo me faltaba perdonarme con mi madre y visitar más a mis amigos para ser ya plenamente feliz. La vida me había tenido tan absorbida que no les había podido hacer caso y, pese a que prometí que algún día empezaría a quedar más, a alguno

no le sentó bien la promesa. Una noche, mirando a las estrellas y dándole las gracias por lo que tenía decretaron el estado de alarma. Algo que ni se ve, de pronto, nos confina a todos en casa y al traste lo que había ido construyendo; así, de un plumazo. Pero es tan letal que incluso puede hacer daño a mi madre si voy a visitarla para solucionarlo antes de que se la lleve a ella también; es tan contagioso que esa persona tendrá que esperarme y que incluso el trabajo se tiene que parar si no quiero que la salud corra peligro.

El banco, las deudas, el trabajo... me ahogo. Hace unos días parecía que lo tenía todo y ahora no tengo nada. ¿O si lo tengo y lo de antes era una ilusión fruto de esta sociedad consumista?

Tengo salud, amigos y familia, lo material ya he visto que va y viene así que debo quedarme con que mi esencia permanece. Sí, definitivamente, sé que esto es sólo una prueba para que aprendamos que el mañana no existe y que el día menos pensado ocurre algo que nos hace tambalear todo lo que hayamos construido.

No somos dueños de nada, ni siquiera de la naturaleza. Al contrario, residimos en ella y lo está demostrando; es la única que está agradeciendo que hayamos estado encerrados sin dañarla. Porque no sólo se lo estábamos haciendo a ella, también a nosotros.

Puede tambalearse todo, pero lo que no debe hacerlo es una misma. Mientras me mantenga bien todo irá bien. Sí, eso es, es una prueba para saber que debemos decir lo que pensamos y sentimos antes de que sea demasiado tarde y que debemos cuidar más el alrededor para así cuidarnos nosotros también. (...)

SANDRA IRAIZOZ

Nos espera un otoño caliente

No solo por el tan temido rebrote, que también, si no muy especialmente por las adversas circunstancias de todo tipo que deberemos afrontar para esquivar las secuelas de un virus que lejos de abandonarnos parece decidi-

do a quedarse con nosotros una larga temporada.

Secuelas no solo físicas y psicológicas, pues a ellas habrá que sumar las consecuencias económicas derivadas de una de las peores crisis económicas de nuestra historia más reciente, así como el devenir político que está haciendo aguas por todas partes poniendo en serio peligro la línea de flotación. Son muchos y variados los obstáculos que tendremos que enfrentar, pero no hay que desesperar, porque todo esto pasará, como pasa todo, aunque se quede una parte de nosotros por el camino.

ENRIQUE STUYCK ROMÁ

¿Dónde vamos?

Pensando en el día de hoy, veo con cierta tristeza que nos encontramos en medio de una pandemia de coronavirus que parece ser que no sabemos combatirla. Y estamos en la situación de ser el país europeo con más contagios, con más muertos, etc... Y nos falta ver qué pasa en septiembre, con la vuelta de los ni-

ños y no tan niños a los colegios y universidades.

Por otra parte, tenemos un gobierno mixto socialista-pro monárquico y comunista pro republicano. A esto debemos añadir partidos anarquistas, antisistema, comunistas e independentistas. Todos estos pro republicanos. Con otros partidos liberales, conservadores y hasta más a la derecha pro monárquicos. Además, no nos caracterizamos por tener una seguridad jurídica fuerte y su rapidez está más que en entredicho.

Qué nos queda. Pues bien, una economía que se no cae a pedazos, miles de empresas cerradas, cientos de miles, quizás desgraciadamente sean millones, de personas al paro y una deuda pública que no tiene límites. De la bolsa mejor no decir nada.

Y mi pregunta es: ¿Dónde están nuestros expertos, estrategas, estadistas, etc... para ver dónde nos encaminamos y dar soluciones a todo esto? Si hacen caso omiso nos hundiremos en el fango, por tanto ¿dónde vamos?

ROBERTO ERRO SADA

"DN total: no renuncies a nada"

Consigue la suscripción más completa: DN papel y DN+

- Recibe cada día en tu casa Diario de Navarra en papel, suplementos y revistas.
- Navega en la web diariodenavarra.es de manera ilimitada.
- Accede a la edición impresa en formato digital.
- DN+: navega sin anuncios y disfruta de la nueva propuesta digital de Diario de Navarra.

Entra en www.mundodn.es y benefícate de las ventajas de ser miembro del Club DN.
Llama al 948 076 068 e infórmate.